

Premio Iberoamericano de Ciencias Sociales para académico del CRIM

A lo largo de los años se ha documentado el maltrato a las mujeres en los servicios de salud públicos y privados; sin embargo, este asunto únicamente se ha estudiado como un problema de calidad en el servicio, por lo cual no ha sido resuelto, declaró Roberto Castro Pérez, investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), al recibir el 7° Premio Iberoamericano en Ciencias Sociales—organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS)— por su trabajo “Génesis y práctica del *habitus* médico autoritario: el caso de la violación de los derechos de las mujeres en las instituciones de salud en México”.

PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA, NO MÉDICA

El trabajo galardonado —que será publicado en la *Revista Mexicana de Sociología*— cobra interés en el contexto reciente, en el que diversos medios de comunicación han publicado las historias de mujeres que, sobre todo en Oaxaca, ante la falta de atención adecuada, han dado a luz afuera de los centros médicos. Según la información recabada por Roberto Castro Pérez, de 2000 a 2012, la Comisión Nacional de Arbitraje Médico (CONAMED) ha recibido 2 877 denuncias de maltrato en los servicios de salud en el área de ginecología. Asimismo, la relevancia del tema —manifestó el especialista— se puede observar en las múltiples revistas de América Latina, en las que se describen las violaciones de los derechos durante el parto.

De acuerdo con el académico, para encontrar la forma de corregir los abusos, es necesario preguntarse “qué tipo de actores produce la fábrica social que llamamos campo médico. Así, podremos descifrar y desmontar los mecanismos de opresión que están atormentándonos desde hace décadas, pero que no cambiamos porque no abordamos el problema debidamente; tenemos que estudiarlo sociológicamente, ya que pensar que se trata de un asunto de calidad de la atención es hacer invisibles los derechos humanos y reproductivos de las mujeres”.

En su indagación, el investigador halló —como una explicación del fenómeno— que durante la formación de los nuevos médicos, en la que el autoritarismo predomina, se crean las prácticas violentas. Los estudiantes de medicina —apuntó— tienen un currículum formal, es decir, un número



Roberto Castro Pérez

de materias que deben estudiar, pero también uno oculto, que no está codificado en ningún texto, pero que resulta más importante que el primero. De ese modo, aprenden a vestirse, a adoptar una postura y a comportarse. Al respecto, añadió que, en muchas ocasiones, “estamos frente a formas de abuso que no siempre son delitos, pero sí un *habitus* médico autoritario”.

Las fuentes de información que conformaron el estudio fueron más de 200 testimonios de mujeres de diversa procedencia, que recibió y generó el equipo de trabajo; más de 260 horas de observación y 130 partos y cesáreas presenciadas; el análisis y las entrevistas a médicos; las estadísticas de la CONAMED y notas de prensa.



Jorge Balderas Domínguez

Reynaldo Germán Martínez Velasco



Roberto Castro Pérez expuso que su indagación parte de una línea de trabajo que llevan tiempo impulsando en el

“*En muchas ocasiones, estamos frente a formas de abuso que no siempre son delitos, pero sí un *habitus* médico autoritario*”

CRIM, la cual se nutre de varios proyectos de investigación que buscan estudiar la lógica práctica de los médicos y el campo al que pertenecen.

Sobre el fenómeno, concluyó: “La transformación del autoritarismo médico pasa por la ciudadanización de los servicios de la salud. Mientras los médicos creen que tienen ante sí a pacientes, que en nuestro contexto tienen mucho de súbditos, estamos perdidos. Cuando tengan enfrente a una ciudadana, lo cual implica que tiene derechos y capacidades de reclamar, obtendremos cambios importantes”.

PREMIO QUE DA PRESENCIA A LA UNIVERSIDAD

Durante la ceremonia de premiación, Estela Morales Campos, coordinadora de Humanidades, dijo que el premio ya es parte del IIS y que constituye una actividad natural esperada por el personal del área. Además, destacó la con-

tinuidad en la organización del certamen y mencionó que para la Universidad es muy importante puesto que le da presencia.

Por otro lado, Morales Campos indicó que los trabajos que se premian son parte del conocimiento social, el cual resulta fundamental para la vida de México, para las políticas públicas y para el desarrollo del país.

En su oportunidad, Manuel Perló Cohen, director del IIS, señaló que el premio pretende promover un espacio para estas disciplinas en Iberoamérica, así como “estimular los trabajos de investigación y atraer a la gente joven y de todas las áreas”.

Asimismo, Perló Cohen refirió que la distinción busca que, con trabajos de una extensión corta, se creen proyectos de una alta calidad y rigurosidad, que pasen el examen de un jurado del más alto nivel, integrado por investigadores del IIS y de otras instituciones nacionales.

Roberto Castro Pérez, en nombre de todos los galardonados, aseveró que los premios de esta naturaleza son relevantes porque, “a través de nuestras investigaciones, descubrimos mecanismos de opresión y de desigualdad”. Añadió que el reconocimiento no sólo es personal, sino también comunitario, ya que para realizar el trabajo académico se requiere de un grupo de colaboradores.

Además del primer lugar, se entregaron dos menciones honoríficas a Jorge Balderas Domínguez, de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, por el trabajo “Narrativas sobre violencia, miedo e inseguridad en Ciudad Juárez”; y a Reynaldo Germán Martínez Velasco, de El Colegio de la Frontera Sur, por “Chiapas. Cambio social, migración y curso de vida”.

El jurado estuvo integrado por René Jiménez Ornelas, José Luis Velasco Cruz y Aurora Loyo Brambila del IIS; por Silvia Elena Giorguli Saucedo y Arturo Alvarado Mendoza de El Colegio de México; y por Eduardo Nivón Bolán de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

